

AYER Y HOY. DEBATES, HISTORIOGRAFÍA Y DIDÁCTICA DE LA HISTORIA

[Gustavo Alares López, María José Solanas Bagüés, Jorge Azorín Arroyo, Sara Martín Casamayor, Erik Zubiaga Arana, Chrystelle Ferrara Viforcós, Jon Kortazar Billelabeitia, David Parra Monserrat, Óscar González Vergara, Gustavo Hernández Sánchez, Marcos Marina Carranza, Eider de Dios Fernández, Enrique Bengochea Tirado, Sereno Orenga Caleri, Javier Contreras-Becerra, Inge Fernández Bueno, Ángela González Bellver, Miguel Ángel Melero Varga, Irene Murillo Aced, Gisela Pagès, Ricardo Torres Silva, Luis Vicente Clemente Quijada, César Rina Simón, Giacomo Demarchi, David Mota Zurdo, Virginia López de Maturana, Juan Pedro Recio Cuesta, Colectivo Revista Ecléctica, Francisco José Fernández Andújar, María Gracia Bafalluy, Vladimir López Alcañiz, Gustavo Hernández Sánchez, Iris Pascual Gutiérrez, Nicolás Sesma Landrin, Jorge de Hoyos Puente, Cristian Ferrer González, Octavio V. González Robles, Vincent Marin, Marcos Marina Carranza, Esther Mora Bleda, Natalia Urigüen López de Sandaliano, Gregorio Sabater Navarro]

Juan Carlos Colomer Rubio, Javier Esteve Martí
y Mélanie Ibáñez Domingo (coord.)

2015

Asociación de Historia Contemporánea.
Universitat de València

AYER Y HOY. DEBATES, HISTORIOGRAFÍA Y DIDÁCTICA DE LA HISTORIA

[Gustavo Alares López, María José Solanas Bagüés, Jorge Azorín Arroyo, Sara Martín Casamayor, Erik Zubiaga Arana, Chrystelle Ferrara Viforcós, Jon Kortazar Billelabeitia, David Parra Monserrat, Óscar González Vergara, Gustavo Hernández Sánchez, Marcos Marina Carranza, Eider de Dios Fernández, Enrique Bengochea Tirado, Sereno Orenga Caleri, Javier Contreras-Becerra, Inge Fernández Bueno, Ángela González Bellver, Miguel Ángel Melero Varga, Irene Murillo Aced, Gisela Pagès, Ricardo Torres Silva, Luis Vicente Clemente Quijada, César Rina Simón, Giacomo Demarchi, David Mota Zurdo, Virginia López de Maturana, Juan Pedro Recio Cuesta, Colectivo Revista Ecléctica, Francisco José Fernández Andújar, María Gracia Bafalluy, Vladimir López Alcañiz, Gustavo Hernández Sánchez, Iris Pascual Gutiérrez, Nicolás Sesma Landrin, Jorge de Hoyos Puente, Cristian Ferrer González, Octavio V. González Robles, Vincent Marin, Marcos Marina Carranza, Esther Mora Bleda, Natalia Urigüen López de Sandaliano, Gregorio Sabater Navarro]

Juan Carlos Colomer Rubio, Javier Esteve Martí
y Mélanie Ibáñez Domingo (coord.)

2015

Asociación de Historia Contemporánea.
Universitat de València



VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

“Ayer y hoy. Debates, historiografía y didáctica de la historia”

ISBN: 978-84-606-5874-0

DOI: 10.7203/10550.42836

Coordina: Juan Carlos Colomer Rubio, Javier Esteve Martí
y Mélanie Ibáñez Domingo

Edita: Universitat de València. Valencia, 2015
Asociación de Historia Contemporánea

Diseño y maquetación: Carles Rodrigo Monzó
(www.carlesrodrigo.es)

Autores: Gustavo Alares López, María José Solanas Bagüés, Jorge Azorín Arroyo, Sara Martín Casamayor, Erik Zubiaga Arana, Chrystelle Ferrara Viforcós, Jon Kortazar Billelabeitia, David Parra Monserrat, Óscar González Vergara, Gustavo Hernández Sánchez, Marcos Marina Carranza, Eider de Dios Fernández, Enrique Bengochea Tirado, Sereno Orenga Caleri, Javier Contreras-Becerra, Inge Fernández Bueno, Ángela González Bellver, Miguel Ángel Melero Varga, Irene Murillo Aced, Gisela Pagès, Ricardo Torres Silva, Luis Vicente Clemente Quijada, César Rina Simón, Giacomo Demarchi, David Mota Zurdo, Virginia López de Maturana, Juan Pedro Recio Cuesta, Colectivo Revista Ecléctica, Francisco José Fernández Andújar, María Gracia Bafalluy, Vladimir López Alcañiz, Gustavo Hernández Sánchez, Iris Pascual Gutiérrez, Nicolás Sesma Landrin, Jorge de Hoyos Puente, Cristian Ferrer González, Octavio V. González Robles, Vincent Marin, Marcos Marina Carranza, Esther Mora Bleda, Natalia Urigüen López de Sandaliano, Gregorio Sabater Navarro.

ÍNDICE

1. Historiografía española entre 1939 y 1975: Dictadura y exilio

Gustavo Alarés López y María José Solanas Bagüés – la historiografía española entre 1939 y 1975: dictadura y exilio. Pluralidad, indefinición y estrategias divergentes. Acotaciones sobre una disciplina difusa.

Jorge Azorín Arroyo – José María Jover y la historia de las relaciones internacionales: notas para su estudio.

Sara Martín Casamayor – La influencia del país de acogida en los estudios de los historiadores exiliados en América Latina: el caso de los exiliados en México.

Erik Zubiaga Arana – ¿Holocausto, genocidio, exterminio, politicidio...? Conceptualizaciones sobre el desarrollo de la represión franquista. Especial atención al caso Vasco.

Chrystelle Ferrara Viforcós – La construcción de los orígenes del cine en España a través de la manipulación historiográfica franquista.

Jon Kortazar Billelabeitia – El poder local en el primer franquismo (1939-1945) en Bizkaia a través de sus alcaldes.

2. Haciendo Historia. Sobre enseñanza, aprendizaje y competencias para los historiadores del siglo XXI

David Parra Monserrat – ¿Hacia una nueva didáctica? Posibilidades y retos para la enseñanza-aprendizaje de la historia en el siglo XXI.

Óscar González Vergara – Otra forma de hacer historia. Arqueología industrial y contemporánea: pasado, presente y futuro de una disciplina humanística.

Gustavo Hernández Sánchez – La enseñanza de la historia en el siglo XXI: propuesta metodológica.

Marcos Marina Carranza – De democracias, dictaduras, guerras, repúblicas y monarquías: la historia reciente española en los libros de texto.

3. Los hilos de la memoria: Investigación y método a través de la Historia oral

Eider de Dios Fernández – Los hilos de la memoria: investigación y método a través de la historia oral.

Enrique Bengochea Tirado – Facebook como herramienta: redes sociales y grupos diaspóricos.

Sereno Caleri – Fotografía y fuentes orales: un análisis metodológico.

Javier Contreras Becerra – El PSA y el nuevo andalucismo. Una relectura del proceso democratizador y autonómico a través de las fuentes orales (1973-1982).

Inge Fernández Bueno – Estudio e investigación sobre los nativos norteamericanos, problemática, enfoque metodológico y teórico de la historia oral.

Ángela González Bellver – El recuerdo del exilio. El testimonio de un exiliado: Antonio Carmona Pinto.

Miguel Ángel Melero Vargas – Voces perdidas... y recuperadas. La investigación de la II República, la guerra civil y la represión a través de la Historia Oral. El caso de una comarca andaluza: Antequera.

Irene Murillo Aced – Comunidades de dolor. Narrar lo ocurrido, o conservarlo en el cuerpo.

Gisela Pagès – La memoria histórica y la memoria literaria de Micaela Villegas en los siglos XIX y XX. 93

Ricardo Torres Silva – Otras voces, otros ámbitos. 98

4. Usos públicos de la Historia en la España Contemporánea: nacionalismos, regionalismos y modelos de Estado.

Cesar Rina Simón y Luis Vicente Clemente Quijada – Usos públicos de la historia en la España contemporánea: nacionalismos, regionalismos y modelos de estado. 103

Giacomo Demarchi – El Estado Integral y sus fuentes: una lectura comparada. 108

David Mota Zurdo y Virginia López de Maturana – Jesús Galíndez Suárez. Político, profesor, símbolo. 114

Juan Pedro Recio Cuesta – El ideario carlista durante la primera guerra: el caso de la Gaceta Oficial de Oñate (1835-1837). 117

5. Sobre las ruinas de “ese noble sueño”. Estudios “post”, movimientos sociales e investigación activista en la Historia

Colectivo Revista Ecléctica – Presentación de la mesa Ecléctica del IV encuentro de jóvenes investigadores en historia contemporánea. 124

Francisco Fernández Andújar – Las negras tormentas de la historia. 126

María Gracia Bafalluy y Vladimir López Alcañiz – Ansiedad y repetición. Patologías de la temporalidad presentista. 132

Gustavo Hernández Sánchez – El marxismo frente a la encrucijada posmoderna: apuntes para una historia social y cultural. 136

Iris Pascual Gutiérrez – El grito. Testimonios cinematográficos del 68 mexicano. 141

Los procesos de transición democrática a debate.

6. Los procesos de transición democrática a debate

Nicolás Sesma Landrín y Jorge de Hoyos Puente – Los Procesos de transición democrática a debate. 147

Cristian Ferrer González – Los Carlismos de la Transición – las idiosincrasias carlistas frente al cambio político (1963-1979). 151

Octavio V. González Robles – PSOE y PCE ante la revolución de los claveles. 156

Vincent Marin – La difícil puesta en marcha de la Constitución: el caso paradigmático de la Ley Orgánica reguladora del Derecho a la Educación (LODE). 160

Marcos Marina Carranza – La hora de democratizar los ayuntamientos: las elecciones municipales de abril de 1979 en Madrid. 164

Esther Mora Bleda – “El sujeto femenino en Transición. Mujeres y estrategias en la prensa regional murciana, año 1975”. 168

Natalia Urigüen López de Sandaliano – Los partidos demócrata cristianos alemanes en el proceso de transición democrática española. 174

Gregorio Sabater Navarro – El proceso revolucionario portugués y la oposición Española: el PCE en la encrucijada. 178

07

13

19

23

28

32

38

42

47

52

57

63

66

71

77

80

84

89

Parte 1.

**HISTORIOGRAFÍA ESPAÑOLA ENTRE 1939 Y 1975:
DICTADURA Y EXILIO**

LA HISTORIOGRAFÍA ESPAÑOLA ENTRE 1939 Y 1975: DICTADURA Y EXILIO. PLURALIDAD, INDEFINICIÓN Y ESTRATEGIAS DIVERGENTES. ACOTACIONES SOBRE UNA DISCIPLINA DIFUSA*

Gustavo Alares López
European University Institute
María José Solanas Bagüés
Universidad de Zaragoza

Desde aquella sesión inaugural celebrada en Zaragoza en septiembre de 2007 lo cierto es que los *Encuentros de Jóvenes Investigadores* parecen haberse consolidado como referente para los principiantes del oficio de la historia, si acaso alguna vez no dejamos de serlo. Y es que al margen de constituir un evidente espacio para la sociabilidad de los jóvenes historiadores, la lectura retrospectiva de los diferentes *Encuentros* permite avanzar algunas de las líneas que presumiblemente tomarán las investigaciones futuras o, cuanto menos, constatar tendencias, modas historiográficas, flujos y reflujos de diversos modos de hacer historia y persistencia o aparición de nuevas y viejas temáticas.

No hay duda de que la reflexión sobre la historia de la historiografía ha estado presente tanto en los *Congresos de la Asociación de Historia Contemporánea* desde sus orígenes,¹ como en los celebrados por los Jóvenes Investigadores de esta Asociación. El siguiente texto pretende trazar las líneas generales de la investigación en este terreno. Un esbozo sin ánimo de minuciosidad y necesariamente parcial, acotado a la producción generada desde comienzos del siglo XXI, y primando por razón de espacio las últimas publicaciones.

Historia de la historiografía. Balance de una disciplina en construcción

En lo que respecta a la historia de la historiografía, en 2007 Miquel Marín señalaba cómo “su estatus como disciplina se halla a gran distancia del de otros territorios de la investigación especializada, una circunstancia que en España es algo más acusada”.² Lo cierto es que algunos de los problemas e indefiniciones que afectaban a la historia de la historiografía entonces, persisten en la actualidad con absoluta vigencia.

En los albores del nuevo siglo, la disciplina encargada de historiar el oficio de historiador se muestra fragmentada, inmersa en un confusionismo conceptual evidente, y en gran medida sustituida por la proliferación de lo que Miquel Marín denominó en su momento “historiografía retrospectiva”. Una manera de entender la disciplina como mero relato de tendencias, grupos y escuelas, y con unos objetivos “claramente actualizantes, es decir, la reflexión última sobre el pasado de las cosas de la historiografía actual y no la historia de la profesión”.³

Pero lo que quizá resulte más preocupante sean las persistentes dificultades por entender e incluso asumir la existencia de una subdisciplina como la historia de la historiografía que, más allá del exclusivo interés por los diferentes discursos históricos o por las interferencias de la

memoria, debería tomar como objeto de estudio la reconstrucción y el análisis de la profesión en toda su amplitud y profundidad.

En estas circunstancias se han generado una multiplicidad de propuestas -en ocasiones teórica y metodológicamente contrapuestas- que ilustran el difuso ámbito de lo que ha venido entendiéndose como “historia de la historiografía”.

A este respecto cabría señalar cierta implantación de la biografía como instrumento de acercamiento a los profesionales de la historia. Así, al estudio de Vicens Vives se han venido a sumar diversas aproximaciones biográficas a las figuras de Raymond Carr, Santiago Montero, Martín Almagro Basch y Julio Martínez Santa-Olalla, Bosch Gimpera, Ramón Carande, Mercedes Gaibrois, José Antonio Maravall, Pio Zabala, Fernández Almagro, José María Lacarra o José María Jover.⁴

De la misma manera se ha producido la re-evaluación de diversas trayectorias historiográficas muy vinculadas a escuelas históricas de larga tradición como es el caso del recientemente fallecido Vicente Palacio Atard.⁵ Aunque también es cierto que en ocasiones este tipo de análisis -con escaso aparato metodológico y entregados a lo memorial- no escapan a las propias limitaciones impuestas por la pertenencia de grupo y la necesidad de integrar en un relato complaciente el devenir de unos historiadores que lo fueron en dictadura y que, en muchas ocasiones, participaron en el apuntalamiento de la misma. Un ejercicio de revisión de la profesión llevado a cabo de manera natural en diversos ámbitos historiográficos europeos, pero que en gran medida se encuentra pendiente de acometer por la historiografía española.

- 4 Josep MUÑOZ I LLORET: *Jaume Vicens i Vives. Una biografia intel·lectual*, Barcelona, Edicions 62, 1997; María Jesús GONZÁLEZ: *Raymond Carr. La curiosidad del zorro. Una biografía*, Madrid, Galaxia Gutenberg, 2010; Xosé-Manoel NÚÑEZ SEIXAS: *La sombra del César. Santiago Montero Díaz, una biografía entre la nación y la revolución*, Granada, Comares, 2012, a la que habría que sumar Antonio DUPLÁ: “Santiago Montero Díaz. Un itinerario historiográfico singular”, introducción a Santiago MONTERO: *De Caliclé a Trajano. Estudios sobre historia política del mundo antiguo*, Pamplona, Urgoiti editores, 2004, pp. IX-XC. Respecto a Martín Almagro y Santa-Olalla, Alfredo MEDE-ROS: “Julio Martínez Santa-Olalla y la interpretación ariana de la Prehistoria de España (1939-1949)”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 69-70 (2003-2004), pp. 13-55; ÍD.: “Martín Almagro Basch, formación y consolidación como catedrático de prehistoria (1911-1943)”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 77-78 (2011-2012), pp. 335-416. Sobre Ramón Carande, Antonio Miguel BERNAL: “Don Ramón Carande, la proyección internacional de la historiografía española”, en Esteban SARASA y Eliseo SERRANO (eds.): *15 historiadores de la España medieval y moderna*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000, pp. 231-248; Luis PALACIOS: *Ramón Carande, un personaje raro*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2007. Sobre Mercedes Gaibrois, Ana del CAMPO: “Mercedes Gaibrois de Ballesteros: del amor a la historia y de la historia al amor”, prólogo a Mercedes GAIBROIS: *María de Molina*, Pamplona, Urgoiti editores, 2010, pp. VII-CXV. Respecto a José Antonio Maravall, Francisco Javier CASPISTEGUI: “La Teoría del saber histórico en la historiografía de su tiempo”, en José Antonio MARAVALL: *Teoría del saber histórico*, Pamplona, Urgoiti editores, 2007, pp. XI-XVI; Ignacio IZUZQUIZA: “La estructura conceptual de la *Teoría del saber histórico*”, en José Antonio MARAVALL: *Teoría del saber histórico...*, pp. CIX-CLXXVII. Para Pio Zabala, Carolina RODRÍGUEZ: “Introducción” a Pío ZABALA: *España bajo los Borbones*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2009, pp. IX-CXII. Melchor Fernández Almagro lo analiza Cristina VIÑES: “Melchor Fernández Almagro. Aproximación a su vida y su obra”, en Melchor FERNÁNDEZ ALMAGRO: *Vida y literatura de Valle-Inclán*, Pamplona, Urgoiti editores, 2007, pp. VII-LXX. Sobre José María Lacarra, Miquel MARÍN: “La formación de un medievalista: José María Lacarra, 1907-1940”, *Jerónimo Zurita*, 82 (2007), pp. 39-98; Enrique PÉREZ: “José María Lacarra, un archivero en la Guerra Civil española (1936-1939)”, *Huarte de San Juan. Geografía e historia*, 17 (2010), pp. 257-294. Respecto a José María Jover, y junto al análisis de Elena HERNÁNDEZ SANDOICA realizado en “José María Jover Zamora. In memoriam”, *Ayer*, 68 (2007), pp. 9-24, señalar Ignacio PEIRÓ: “Las metamorfosis de un historiador: el tránsito hacia el contemporaneísmo de José María Jover Zamora”, *Jerónimo Zurita*, 82 (2007), pp. 175-234. Una interesante aportación aplicada a un historiador vasco en Emilio MAJUELO GIL: *La idea de historia en Arturo Campión*, Donostia, Eusko Ikaskuntza, 2011.
- 5 Luis PALACIOS, Manuel ESPADAS, Antonio FERNÁNDEZ, (eds.): *Vicente Palacio Atard. Maestro de historiadores*, Madrid, Akron, 2013.

1 Miquel À. MARÍN: “Orígenes y primeros años de la Asociación de Historia Contemporánea, *Ayer*, 92 (2013), pp. 239-250.

2 Miquel À. MARÍN: “La historia de la historiografía en España: recepción y crisis de una disciplina, 1976-2007”, Teresa María ORTEGA (coord.): *Por una historia global: El debate historiográfico en los últimos tiempos*, Granada, Universidad de Granada, 2007, pp. 391-437.

3 *Ibid.*; p. 417.

Así, resulta cuanto menos desconcertante que en diversos análisis de historiadores bajo el franquismo, en unos casos -y en aras de un relato cordial y amnésico- se vea enajenada su dimensión política-ideológica, mientras que en otros, se eluda la dimensión historiográfica de unos personajes que, ante todo, fueron historiadores.

Esta pluralidad de enfoques anteriormente aludida quedó patente con ocasión de la conmemoración del “Año Vicens Vives” en 2010. Y es que el homenaje y el recuerdo de las figuras referenciales de la profesión han condicionado en muchos casos la labor investigadora. En el caso de Vicens Vives, junto al homenaje al maestro y la proliferación de numerosas y no siempre justificadas adscripciones discipulares, también hubo espacio para la investigación, los nuevos aportes documentales y la proyección de nuevas variables interpretativas.⁶

Menos reivindicados pero también homenajeados han sido Rafael Altamira y Joaquín Costa con ocasión del aniversario de su fallecimiento.⁷ Una práctica de grupo, la del homenaje, que se amplía al momento de jubilaciones o doctorados *honoris causa*. A este respecto queda para la memoria de la profesión los textos en torno a Juan José Carreras, y más recientemente los homenajes dispensados a Julio Aróstegui, Santos Juliá, Carlos Martínez Shaw o Eloy Fernández Clemente.⁸

Junto a estas aproximaciones en la esfera de lo biográfico cabe señalar la relativa proliferación de memorias y ejercicios de egohistoria -de diverso alcance y naturaleza- que, si por un lado son siempre bien acogidos como testimonios de la profesión, no dejan en ocasiones de resentirse de la natural tendencia hacia la autocomprensión y a las lecturas desde el presente.⁹

- 6 Un análisis parcial de los actos y publicaciones en torno al Año Vicens en Oscar ADELL: “El Año Vicens Vives: reflexiones en torno a una conmemoración”, *Historiografías*, 1 (2011), pp. 95-110. No obstante, el autor alude a “la escasez de novedades investigadoras”, obviando el salto cualitativo y cuantitativo producido en torno a las investigaciones sobre el historiador gerundense, como ejemplifican las diversas publicaciones a cargo de Miquel Marín Gelabert. Concretamente, Miquel MARÍN: *A través de la muralla. Jaume Vicens Vives y la modernización del discurso histórico*, Barcelona, Ediciones Vicens Vives, 2010 y las ediciones críticas de de Jaume Vicens, *Ferran II i la ciutat de Barcelona*, Barcelona, Vicens Vives, 2010; Jaume VICENS: *España contemporánea (1814-1953)*, edición a cargo de Miquel Ángel Marín, Barcelona, Acantilado, 2012; y Jaume VICENS: *La crisis del siglo XX (1919-1945)*, Barcelona, Acantilado, 2013. También señalaremos Cristina GATELL, Glòria SOLER: *Amb el corrent de proa. Les vides polítiques de Jaume Vicens Vives*, Barcelona, Quaderns Crema, 2012.
- 7 <http://www.rafaelaltamira.es/actosrealizados.htm>. Destacamos de entre la producción bibliográfica Ignacio PEIRÓ: “La educación patriótica de un historiador español: el primer viaje de estudios a París de Rafael Altamira”, en María LLOMPART (ed.): *Identidades de España en Francia: un siglo de exilios y migraciones*, Granada, Comares, 2012, pp. 39-65.
- 8 Respecto a Juan José Carreras, Carlos FORCADELL (ed.): *Razones de historiador. Magisterio y presencia de Juan José Carreras*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2009. En 2009 la comunidad profesional tributó un homenaje a Julio Aróstegui recogido en Jesús Antonio MARTÍNEZ et al. (coords.): *El valor de la historia. Homenaje al profesor Julio Aróstegui*, Madrid, Editorial Complutense, 2009, al que se han venido sumando nuevos trabajos a raíz de su fallecimiento, como Jesús A. MARTÍNEZ y Juan A. BLANCO (coord.): “Teorizar la historia, hacer historiografía. Homenaje al profesor Julio Aróstegui”, *Hispania Nova*, 12, (2014). El homenaje ofrecido a Santos Juliá en José ÁLVAREZ JUNCO y Mercedes CABRERA (eds.): *La mirada del historiador. Un viaje por la obra de Santos Juliá*, Madrid, Taurus, 2011. Sobre Martínez Shaw, Joan VIÑAS, Roberto FERNÁNDEZ y Carlos MARTÍNEZ SHAW: *Investidura como doctor Honoris Causa del senyor Carlos Martínez Shaw*, Lérida, Edicions de la Universitat de Lleida, 2011, pp. 8-42. Respecto a Eloy Fernández Clemente, Pedro RÚJULA (coord.): *Eloy Fernández Clemente. El tiempo y la historia*, Teruel, CELAN, 2010.
- 9 En este apartado autobiográfico podríamos consignar las memorias asistidas de Miguel BATLLORI: *Recuerdos de casi un siglo. Recopilados por Cristina Gatell y Glòria Soler*, Barcelona, El Acantilado, 2001; Julio ARÓSTEGUI: “Autorretrato en escorzo (y nada complaciente) con figuras al fondo”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 27 (2005), pp. 53-59; Stanley PAYNE: “The formation of a Hispanist”, ÍD.: *Spain. A Unique History*, Madison, The University of Wisconsin Press, 2008, pp. 9-39; Eloy FERNÁNDEZ CLEMENTE: *El recuerdo que somos. Memorias (1942-1972)*, Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses, 2011; ÍD.: *Los años de Andarán. Memorias, 1972-1987*, Zaragoza, Rolde de Estudio Aragoneses, 2013. Joa-

Frente a este relativo vigor de “la apuesta biográfica”, es necesario señalar un aspecto en gran medida desatendido por la actual historia de la historiografía, como es el análisis de las instituciones y los procesos de institucionalización de la profesión durante el franquismo. Al margen de diversas obras relativas al *Centro de Estudios Históricos*, el CSIC y sus institutos de Historia todavía no disponen de una bibliografía reseñable, más allá de algunas aproximaciones en títulos de carácter conmemorativo.¹⁰ Y aún resultan escasos e irregulares los estudios sobre las instituciones locales de cultura que, articuladas en torno al Patronato “José María Quadrado” del CSIC, canalizaron no poca de la producción erudita bajo el franquismo.¹¹ Por otro lado, aunque se cuenta con trabajos relevantes, el análisis de la historia generada en las universidades franquistas ha sido tratada dentro del más amplio contexto de la propia institución universitaria.¹²

De hecho, a fecha de hoy todavía no disponemos de un análisis riguroso sobre algo tan fundamental como los procesos de oposiciones a cátedras y las estrategias de inserción profesional durante el franquismo, y cuando se ha intentado llevarlo a cabo, los resultados han sido, en general, decepcionantes.

Por otro lado, tampoco se han prodigado los análisis sobre los instrumentos de sociabilidad utilizados por la comunidad de historiadores franquistas. Importantes citas congresuales, como los diferentes *Congresos de Historia de la Corona de Aragón* o los míticos *Congresos de Pau* en torno a Manuel Tuñón de Lara, todavía no han suscitado el interés por parte de la historia de la historiografía. Y todavía resulta muy preliminar el estudio de estructuras asociativas tan relevantes como el *Comité español de la Asociación Internacional de Ciencias Históricas*.¹³

Una situación similar se percibe en relación a las revistas profesionales, principales órganos de difusión y transferencia del conocimiento histórico. Desde el ya lejano monográfico sobre la revista *Hispania* publicado en 1990, las principales cabeceras de la historiografía española si-

- quim NADAL: *Testimoni de càrrec. Vint anys de servei al país*, Barcelona, Proa, 2014; Jaume AURELL (ed.): *La historia de España en primera persona. Autobiografías de historiadores hispanistas*, Barcelona, Base, 2012; Bartolomé CLAVERO: *El árbol y la raíz. Memoria histórica familiar*, Madrid, Crítica, 2013; John H. ELLIOTT: *Haciendo historia*, Madrid, Taurus, 2012. Ignacio PEIRÓ: “En el taller del historiador. La(s) biografía(s) como práctica histórica e historiográfica”, *Gerónimo Uztariz*, 28-29 (2012-2013), pp. 8-27.
- 10 Respecto al CEH pueden verse José María LÓPEZ SÁNCHEZ: *Heterodoxos españoles. El Centro de Estudios Históricos, 1910-1936*, Madrid, Marcial Pons / CSIC, 2006, y los trabajos recogidos en, José-Carlos MAINER (ed.): *El Centro de Estudios Históricos (1910) y sus vinculaciones aragonesas (con un homenaje a Rafael Lapesa)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2010. Respecto al CSIC, Miguel Ángel PUIG-SAMPER (coord.): *Tiempos de investigación: JAE-CSIC. Cien años de ciencia en España*, Madrid, CSIC, 2007.
- 11 Desde el estudio de Jorge URÍA: *Cultura oficial e ideología en la Asturias franquistas: el I.D.E.A*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1984, se ha generado una reducida nómina de trabajos de carácter desigual, siendo los más recientes Carlos DOMPER: *Por Huesca hacia el Imperio. Cultura y poder en el franquismo oscense (1938-1965)*, Huesca, Instituto de Estudios Oscenses, 2010; Sobre la Institución Fernando el Católico se encuentra prevista la publicación de la monografía «*Lanzas de tinta*». *Cultura y fascismo en la Zaragoza de posguerra* a cargo de Gustavo ALARES que ya en 2008 ofreció un *Diccionario biográfico de los consejeros de la Institución “Fernando el Católico”*. *Una aproximación a las elites políticas y culturales de la Zaragoza franquista (1943-1984)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2008. Esta anemia contrasta con los numerosos artículos relativos al Institut d’Estudis Catalans -sobre todo con la celebración en 2007 de su centenario- que cuenta con los volúmenes de Albert Balcells y Enric Pujol -contando con la colaboración de Santiago Izquierdo en el último- *Història de l’Institut d’Estudis Catalans*, Barcelona, Institut d’estudis Catalans; 2 vols., 2002 y 2007.
- 12 Carolina RODRÍGUEZ: *La Universidad de Madrid en el primer franquismo: ruptura y continuidad (1939-1951)*, Dykinson, 2002; Jaume CLARET: *El atroz desmoche. La destrucción de la Universidad española por el franquismo, 1936-1945*, Barcelona, Crítica, 2006 y Francisco MORENTE: “La Universidad en los regímenes fascistas: la depuración del profesorado en Alemania, España e Italia”, *Historia Social*, 54 (2005), pp. 51-72.
- 13 Manuel ESPADAS BURGOS: *Un lugar de encuentro de historiadores. España y los Congresos Internacionales de Ciencias Históricas*, Madrid, Comité español de Ciencias Históricas, 2012.

guen todavía pendientes de un análisis en profundidad que permita ahondar en las prácticas historiográficas de los historiadores durante el franquismo.¹⁴ Y aquí habría que incluir desde órganos tan sugerentes como los *Estudios de Historia Moderna* y el *Índice Histórico Español* impulsados por Vicens Vives, como otros de carácter profundamente tradicional como el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, por no citar las numerosas revistas de carácter regional y departamental a través de las cuales se dio curso a un importante número de investigaciones.

Junto a estos estudios de carácter fragmentario, los pasados años han asistido a la aparición de diversas obras de síntesis entre las que cabría destacar la ambiciosa *Apología and criticism: historians and the history of Spain, 1500-2000*, de Gonzalo Pasamar. Y aunque procedente del ámbito alemán, no deja de resultar saludable la feliz traducción de *La ciencia histórica en la era de los extremos* de Lutz Raphael.¹⁵

Por último, cabría citar varios proyectos editoriales de indudable interés como la *Colección de Grandes Historiadores* de la editorial Urgoiti, o la *Colección Historiadores aragoneses* de la Institución Fernando el Católico, ambas iniciativas sustanciadas en la reedición de obras clásicas de la historiografía española acompañadas de extensos estudios introductorios.

Así, de todo lo anteriormente reseñado, cabría señalar la existencia de una pluralidad de enfoques y prácticas que, sin embargo, no ha redundado en un deseable dinamismo, sino que más bien ha explicitado la indefinición de los objetos de estudio de una subdisciplina todavía en proceso de consolidación.

Historiadores franquistas, historiadores bajo el franquismo

Esta situación de indefinición resulta si cabe más evidente en relación al estudio de los historiadores durante el franquismo. Si bien el debate en torno al rol desempeñado por los historiadores bajo regímenes dictatoriales se ha abierto en otros ámbitos historiográficos como el alemán o el italiano, la historiografía española todavía se muestra reacia a abordarlo de manera sistemática.¹⁶ Una escasez de estudios relacionada con la lenta institucionalización de una disciplina como la historia de la historiografía, pero también a las dificultades suscitadas a la hora afrontar un pasado en el que se entrecruzan las interferencias de las redes disciplinares, las solidaridades ideológicas o el asfixiante dominio de lo políticamente correcto.¹⁷

¹⁴ Nos referimos al número monográfico de *Hispania* que, bajo la dirección de Celso ALMUIÑA congregó a diversos especialistas en, “*Hispania*, revista de Historia (1940-1989): Análisis y evolución de contenidos”, *Hispania*, Vol. 50, núm. 175, 1990.

¹⁵ Lutz RAPAHÉL: *La ciencia histórica en la era de los extremos. Teorías, métodos y tendencias desde 1900 hasta la actualidad*, Zaragoza Institución Fernando el Católico, 2012.

¹⁶ Sobre el debate en torno a los historiadores en las dictaduras europeas, y entre una voluminosa bibliografía, sirva como ejemplo, Chris LORENZ: “Encrucijadas: reflexiones acerca del papel de los historiadores alemanes en los debates públicos recientes sobre historia nazi”, en Manuel CRUZ y Daniel BRAUER (coords.): *La comprensión del pasado: escritos sobre filosofía de la historia*, Barcelona, Herder, 2005, pp. 335-381. Sobre las conflictivas relecturas del pasado alemán, Dirk MOSES: *German Intellectuals and the Nazi Past*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007. En relación a la historiografía italiana, Gabriele TURI: *Lo Stato educatore. Politica e intellettuali nell'Italia fascista*, Roma-Bari, Laterza, 2002, y Eugenio di RIENZO: *Un dopoguerra storiografico. Storici italiani tra guerra civile e Repubblica*, Firenze, Le Lettere, 2004. La trayectoria de los intelectuales e historiadores bajo regímenes dictatoriales recogidos en P. G. ZUNNINO, (ed.): *Univesità e Accademie negli anni del fascismo e del nazismo*, Firenze, Leo S. Olschki Editore, 2005. En relación a la creciente bibliografía relativa a los antiguos países del Este citamos Pavel KÖLAR, Miloš REZNIK (eds.): *Historische Nationsforschung im geteilten Europa 1945-1989*, Köln, Kölner Beiträge zur Nationsforschung 10, SH-Verlag, 2012.

¹⁷ Respecto a la historiografía franquista, Gonzalo PASAMAR: *Historiografía e ideología en la post-guerra española: La ruptura de la tradición liberal*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 1991. En torno a las actuales censuras de campo en el análisis de la historiografía en el franquismo, Ignacio PEIRÓ: “Ausente no quiere decir inexistente: La responsabilidad en el pasado y en el presente de

Un panorama completado con la complaciente reescritura de las biografías personales y la recurrente aparición de unas filiaciones liberales que, en última instancia, nos remitirían al absurdo de un franquismo sin franquistas.¹⁸

Frente a este retraimiento, la historiografía europea ha llevado a cabo un importante esfuerzo por atender a los procesos de institucionalización y profesionalización de la disciplina histórica, pero también por rastrear la proyección social de los diferentes relatos historiográficos. A este respecto cabría señalar la importancia de las diferentes publicaciones emanadas del proyecto internacional *Representations of the past: National histories in Europe*, liderado por Stefan Berger, Chris Lorenz, Ilaria Porciani y Lutz Raphael. Este potente grupo de investigación ha rastreado en profundidad las historiografías de treinta países europeos desde la segunda mitad del siglo XIX hasta el presente, partiendo de la asunción de que la historia había sido uno de los más importantes elementos en la construcción de las identidades nacionales en Europa.¹⁹ De la misma manera, la historiografía italiana ha llevado a cabo un intenso análisis de los procesos de institucionalización cultural, especialmente durante el periodo de Mussolini.²⁰ Unas reflexiones que, por lo general, están todavía pendientes de abordar por parte de la historiografía española.

De la misma manera, no deja de sorprender la recurrente exclusión de la historia -entendida como elemento básico de nacionalización- en numerosos estudios sobre la construcción de las identidades nacionales y políticas, sobre todo cuando se refieren a un régimen tan “historizante” como el franquismo.²¹

Historia de la historiografía en el exilio: un largo camino por recorrer.

Por lo que respecta a la historia sobre el exilio de los historiadores que generó la guerra civil española, todavía está por escribir. Una consecuencia de las rupturas históricas provocadas por guerras y dictaduras entre las comunidades profesionales de historiadores europeos a

la historiografía española”, *Alcores*, 1, (2006), pp. 9-26. Un repaso sintético del desarrollo de la historia de los intelectuales en el franquismo en Francisco MORENTE: “Más allá del páramo. La historia de los intelectuales durante el franquismo” en, Carmen FRÍAS, Jose Luis LEDESMA y Javier RODRIGO (eds.), *Reevaluaciones*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2011, pp. 41- 76.

¹⁸ Sobre los giros “liberales”, Ignacio PEIRÓ: “Días de ayer de la historiografía española. La Guerra de la Independencia y la «conversión liberal» de los historiadores en el franquismo”, en Pedro RÚJULA y Jordi CANAL: *Guerra de ideas. Política y cultura en la España de la Guerra de la Independencia*, Madrid, Marcial Pons-Institución Fernando el Católico, 2011, pp. 445-479. Hace unos pocos años el historiador Miquel Marín Gelabert se preguntaba: “¿No deberíamos simplemente asumir los distintos grados de colaboracionismo de los historiadores españoles como un objeto de análisis en lugar de -o previamente a- como un juicio moral?”. La propia oportunidad de la pregunta resulta suficientemente expresiva del largo camino pendiente. Miquel Àngel MARÍN: “La fatiga de una generación. Jaume Vicens Vives y su *Historia crítica de la Vida y Reinado de Fernando II de Aragón*”, en Jaume VICENS: *Historia Crítica de la Vida y Reinado de Fernando II de Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2006, p. XXXVII. Un intento de disminuir la influencia del Opus Dei en el control del sistema académico universitario, mediante el uso de un aparato retórico postmodernista en, Jaume AURELL: “La formación de un gran relato sobre el Opus Dei”, *Studia et Documenta*, 6 (2012), pp. 235-294.

¹⁹ Stefan BERGER (ed.): *Writing the nation: a global perspective*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2007, ÍD.: “National historiographies in transnational perspective: Europe in the nineteenth and twentieth centuries”, *Storia della Storiografia*, 50 (2006), pp. 3-26.

²⁰ Gabriele TURI: *Lo Stato educatore. Politica e intellettuali nell'Italia fascista*, Bari-Roma, Laterza, 2002; Mario ISNENGHI (dir.): *Gli Italiani in guerra. Conflitti, identità, memorie dal Risorgimento ai nostri giorni*, Torino, Unione Tipografica Editrice Torinese, 2009, especialmente el volumen VI. Margherita ANGELINI: “Transmitting knowledge: the professionalisation of Italian historians (1920s-1950s)”, *Rivista Internazionale de Storia della storiografia*, 57 (2010), pp. 3-174.

²¹ Algo que pretendemos integrar en la tesis doctoral en curso, Gustavo ALARES: *Las políticas del pasado en la España franquista (1939-1964)*. *Historia, nacionalismo y dictadura*, European University Institute.

lo largo del siglo XX fue el exilio.²² No hace falta incidir en el hecho de que en el caso español su envergadura y prolongación temporal genera una determinada problemática a la hora de abordarlo, aunque en ningún caso con carácter único en nuestro entorno. Evidentemente, no sólo se trata de dibujar el mapa del exilio, una tarea necesaria que de manera general se ha abordado para el caso de científicos y universitarios en diversas ocasiones;²³ y en el caso específico de los historiadores con actualizaciones del pionero listado de Javier Malagón en 1978 además de estudios de caso que incorporan nuevas perspectivas.²⁴

La cartografía de la comunidad mostraría dos escenarios diferenciados: a mediados de 1940, todos los catedráticos y la mayoría de doctores y licenciados exiliados habían conseguido, con mayor o menor dificultad, alejarse de la Europa en guerra para instalarse en centros y universidades americanas donde proseguir su labor, gracias en parte a los mecanismos de solidaridad internacional entre intelectuales. Una red de relaciones tejida desde principios de siglo en la etapa de internacionalización de la historiografía española, y que sería conveniente analizar en su conjunto.²⁵

Esta forzada segregación de la comunidad de historiadores españoles en 1936-39, durante el proceso interrumpido de la “profesionalización” de la disciplina, provocó que la continuidad de las líneas programáticas y conceptuales de la historiografía liberal se realizase a partir de ese momento por estos exiliados. Entre ellos, maestros como Pere Bosch Gimpera, Claudio Sánchez-Albornoz, Agustín Millares Carlo y Juan Manuel Aguilar y Calvo, quienes, en sus respectivas especialidades, prolongaron sus investigaciones en contextos institucionales ajenos.²⁶

²² Renato CAMURRI (ed.): “L’Europa in esilio. La migrazione degli intellettuali verso le Americhe tra le due guerre”, monográfico de *Memoria e Ricerca*, 31 (2009); Mario KESSLER (ed.): *Deutsche Historiker im Exil (1933-1945): Ausgewählte Studien*, Berlin, Metropol, 2005; Catherine EPSTEIN: *A Past Renewed. A Catalog of German-Speaking Refugee Historians in the United States after 1933*, Washington, German Historical Institute, 1993; Antoon DE BAETS: “Exile and Acculturation: Refugee Historians since the Second World War”, *The International History Review*, XXVIII, 2 (june 2006), pp. 316-349.

²³ José María LÓPEZ SÁNCHEZ: *Los refugios de la derrota. El exilio científico e intelectual republicano de 1939*, Madrid, CSIC, 2013; Luis Enrique OTERO CARVAJAL (ed.): *La destrucción de la ciencia en España. Depuración universitaria en el franquismo*. Madrid, Editorial Complutense, 2006.

²⁴ Javier MALAGÓN: “Los historiadores y la historia en el exilio” en José Luis ABELLÁN: *El exilio español de 1939*, Taurus, Madrid, 1978, Vol. V, pp. 245-353. Más recientemente han abordado el tema Alicia ALTED VIGIL: “Historiografía e historiadores en el exilio” en M^a Fernanda MANCEBO (ed.): *Encuentros de Historia y Literatura. Max Aub y Manuel Tuñón de Lara*, Valencia, Biblioteca Valenciana, Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura i Educació, Direcció General del Llibre, Arxius i Biblioteques, 2003; ÍD.: “Historiadores exiliados en América latina. El caso de Ramón Iglesia Parga” en Andrea PAGNI (ed.): *El exilio republicano español en México y Argentina. Historia cultural, instituciones literarias, medios*, Madrid, Iberoamericana, 2011, pp. 77-92; Yolanda BLASCO: “Los costes del franquismo para la universidad española y para los profesores exiliados. El caso de Pere Bosch-Gimpera”, *Historiografías*, 3 (Enero- Junio, 2012), pp. 45-61. Excede del objetivo glosar todas las investigaciones parciales al respecto, muchas de ellas recogidas en Actas de Congresos (GEXEL, Internacionales de la Universidad de San Sebastián, etc.) o revistas especializadas como *Migraciones y Exilios* o *Laberintos: revista de estudios sobre los exilios culturales españoles*.

²⁵ Una de las expresiones de solidaridad académica más reconocida fue la creación de la Casa de España y el Colegio de México, instituciones estudiadas en diferentes ocasiones por Clara E. Lida. Baste citar Clara E. LIDA, José Antonio MATESANZ y Josefina Zoraida VÁZQUEZ (comps.): *La Casa de España y el Colegio de México. Memoria 1938-2000*, México, El Colegio de México, 2000.

²⁶ Ignacio PEIRÓ, “Historiadores en el purgatorio. Continuidades y rupturas en los años sesenta”, *Cercles. Revista d’Història Cultural*, Universitat de Barcelona, 16 (2013), pp. 53-81; Germán RAMÍREZ, “Ecos del exilio liberal en el exilio republicano”, *Laberintos: revista de estudios sobre los exilios culturales españoles*, 13 (2011), pp. 123-162 <http://bv.gva.es/documentos/lab13.pdf>

De todo ello, si bien se ha prestado una merecida atención a las figuras de primera línea,²⁷ las aproximaciones biográficas y conmemorativas prevalecen sobre los estudios basados en categorías propias de la historia de la historiografía. Diluida su presencia entre la abundante literatura sobre el exilio intelectual surgida en los últimos tiempos, la figura del historiador exiliado no acaba de merecer una aproximación sistemática como mediador entre historiografías.

Aún con todo, el relato sobre los historiadores exiliados en el continente latinoamericano se encuentra más desarrollado que el concerniente al segundo grupo: los historiadores españoles exiliados en Europa, y más concretamente en Francia. Con la excepción de la figura de Manuel Tuñón de Lara,²⁸ que como catalizador de la historiografía francesa y debido a su influencia en la renovación del contemporaneismo español cuenta con una mayor bibliografía al respecto, sólo en la última década han merecido atención algunos de sus compañeros de viaje: Emilio Gómez Nadal,²⁹ Teresa Andrés,³⁰ o el que consideraban su maestro, Manuel Núñez de Arenas, mientras la figura de Francisco González Bruguera continua sin biografiar, y su influyente obra sobre la historia de España sin traducir.³¹

El juego de transferencias entre la historiografía liberal y obrera de principios de siglo en España, la influencia de la historiografía francesa así como su recepción y adaptación entre los jóvenes historiadores españoles de los años 70 se encuentra en este escenario del exilio.³² Pero al contrario de lo ocurrido en América, la inserción en el sistema académico francés de dichos historiadores no fue inmediata, marcadas trágicamente sus trayectorias por la Segunda Guerra Mundial. Lejos de su original grupo profesional, fue parte de la comunidad hispanista gala quién acogió sus propuestas y facilitó lo que pudo su inserción en el pétreo sistema universitario francés. Conectar a los historiadores exiliados durante la guerra civil con los exiliados posteriores, y a su vez con los hijos de exiliados formados en Francia que en ocasiones llegaron

²⁷ Francisco GRACIA: *Pere Bosch Gimpera. Universidad, política y exilio*, Madrid, Marcial Pons, 2011, pp. 395-569. Sobre Claudio Sánchez-Albornoz la bibliografía es muy abundante, citaremos aquí la tesis más reciente dedicada al medievalista: Juan Pablo DOMÍNGUEZ: *Claudio Sánchez-Albornoz (1893-1984). Historiador, intelectual y político*, Universidad de Navarra, 2010. De la abundante bibliografía sobre el historiador canario, el artículo de Ascensión HERNÁNDEZ DE LEÓN: “Agustín Millares Carlo: su trabajo en La Casa de España y El Colegio de México (1939-1959)”, *Boletín Millares Carlo*, 29 (2010), pp. 11-28. Para el resto de exiliados, si bien existe bibliografía que sería imposible de citar aquí, sigue siendo una herramienta imprescindible Ignacio PEIRÓ y Gonzalo PASAMAR *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos*, Madrid, Akal, 2002.

²⁸ Dossier: “Manuel Tuñón de Lara, diez años después. La huella de un legado” en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 30 (2008), pp. 185-198, donde se encuentran referencias a la bibliografía anterior.

²⁹ La revista *Laberintos: revista de estudios sobre los exilios culturales españoles* le dedicó un dossier en su número 10-11 (2008-2009), pp. 286-410; Antonio GÓMEZ ANDRÉS y Francesc PÉREZ I MORA-GÓN (eds.): *Emili Gómez Nadal: diaris i records*, València: Universitat de València, 2008.

³⁰ Citamos el más reciente de Romà SEGUÍ I FRANCÈS: “La etapa del exilio de Teresa Andrés Zamora (1939-1946): de la gestión bibliotecaria al espacio político” *Laberintos: revista de estudios sobre los exilios culturales españoles*, 14 (2012), pp. 139-150

³¹ Sobre este grupo de exiliados y Manuel Núñez de Arenas en particular he adelantado algunos aspectos de mi tesis en María José SOLANAS: “Manuel Núñez de Arenas, maestro de historiadores exiliados en Francia”, en José Angel ASCUNCE, Mónica JATO, M^a Luisa SAN MIGUEL (coords.): *Exilio y Universidad (1936-1955)*, Editorial Saturraran, San Sebastián, 2008, vol. 2, pp. 1225-1244; ÍD.: “Manuel Núñez de Arenas: los exilios de un historiador”, *Claves del mundo contemporáneo. Debate e investigación. Actas del XI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Granada, Comares, 2013.

³² María José SOLANAS: “Transferencias culturales e historia cruzada: origen y desarrollo. Apuntes sobre su aplicación al estudio de la historia de la historiografía española” en M^a Candelaria FUENTES NAVARRO et al. (eds.): *II Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea: celebrado en Granada los días 22 al 25 de septiembre de 2009*. Granada, Editorial Universidad de Granada, 2010. CD-ROM.

a formar parte de esos mismos círculos hispanistas³³ nos dará las claves de este escenario historiográfico, completándolo con el análisis del papel aglutinador de los seminarios de historia de Pierre Vilar en París. Y todo ello, sin olvidarnos de los espacios alternativos para la interpretación de la historia como la editorial Ruedo Ibérico, o los creados por republicanos, socialistas y anarquistas, reorganizando sus propios canales para la difusión de la denominada “historia militante”. En definitiva, el estudio de las redes establecidas entre las diferentes *coordinadas historiográficas* que transitaban los historiadores exiliados nos permitirá reconstruir el desarrollo de la profesión fuera de las fronteras nacionales. Una tarea que, además de pugnar con la lejanía de las fuentes directas nos obliga a permanecer en constante diálogo y conocimiento de las historiografías receptoras. La publicación de epistolarios y memorias³⁴ es un primer paso para acercarnos a las problemáticas propias de los protagonistas. Pero todavía falta la reconstrucción de los itinerarios profesionales y políticos de estos exiliados en los campos profesionales de destino: su inserción y adaptación a las respectivas instituciones, la gestión de sus relaciones y sus opciones profesionales. De la misma manera, es nuevo el circuito de publicaciones al que deben adherirse, y el acceso a los medios de producción y reproducción: bibliotecas, seminarios, transferencias, los contactos con sus antiguos discípulos y la creación de nuevos grupos de trabajo. Las aproximaciones realizadas desde la historia intelectual necesitan ser completadas con un mayor análisis de las influencias, préstamos intelectuales y relaciones que el exilio impuso a sus trayectorias académicas, así como los nuevos lugares de sociabilidad. Por supuesto, un camino investigado ha sido y debe ser el de las relaciones con la historiografía franquista en todas sus vertientes, y las distintas actitudes ante la recepción de las figuras y propuestas de estos historiadores exiliados por la comunidad del interior.³⁵ Transitar los caminos de la lógica y legítima tarea de recuperación de una historia silenciada no nos exime de utilizar un aparato crítico que impida una deriva autocomplaciente.

Grupos de investigación sobre historia de la historiografía

Frente a esta pluralidad difusa que hemos dibujado, también convendría señalar la progresiva consolidación de algunos grupos de investigación que han venido ofreciendo propuestas más concretas.

Amparado por el magisterio de Juan José Carreras (1928-2006), desde mediados de la década de los ochenta el *Departamento de Historia Contemporánea de Zaragoza* se afirmó por una vocación sistemática por la historia de la historiografía, teniendo como principales referentes a Ignacio Peiró y Gonzalo Pasamar, y generando -entre diversos trabajos- el ya imprescindible *Diccionario de Historiadores españoles contemporáneos*.

Lo cierto es que el grupo zaragozano ha procurado articular un proyecto de investigación centrado en el análisis integral de la profesión de historiador.³⁶ Dicha propuesta pretende tras-

cender el mero análisis de los discursos históricos para acometer el estudio de los procesos de institucionalización, las estrategias de sociabilidad académica, el establecimiento de redes discipulares, los procesos de transferencia, o los fenómenos de autopercepción. Los diversos trabajos de Miquel Marín Gelabert e Ignacio Peiró³⁷ han venido completándose con las aportaciones de investigadores más jóvenes centradas sobre temáticas diversas, ya sean vinculadas al análisis de las transferencias culturales, los procesos de institucionalización, las trayectorias historiográficas de figuras relevantes de la profesión, o a los usos públicos del pasado.³⁸

De la misma manera, se ha procurado proporcionar un marco estable para el debate historiográfico a través de los siete cursos internacionales que, con carácter anual, han venido organizándose desde el *Seminario permanente de Historia de la Historiografía Juan José Carreras*.

Por otro lado, también en el seno de la Universidad de Zaragoza y partiendo desde unos inicios establecidos en el ámbito de la historia de la historiografía, el profesor Gonzalo Pasamar ha proseguido sus indagaciones dedicándose con especial atención a los efectos de la memoria, y disponiendo de un órgano de difusión propio consolidado, como es la revista digital *Historiografías*.³⁹

En este recordatorio de excepciones resulta especialmente llamativo el dinamismo de ciertos departamentos de Historia Antigua a la hora de analizar al tratamiento de la Antigüedad por parte del franquismo.⁴⁰

De la misma manera es reseñable la labor realizada desde la Universidad de Navarra desde los años ochenta en torno al estudio de la historiografía. Este centro es el responsable de organizar las imprescindibles “Conversaciones Internacionales de Historia”, así como de la edición de la revista *Memoria y Civilización*.⁴¹

³⁷ Citamos aquí su *Los historiadores españoles en el franquismo, 1948-1975*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2005 y remitimos a los trabajos previamente citados. Al margen de los trabajos ya reseñados, Ignacio PEIRÓ: *Historiadores en España: historia de la Historia y memoria de la profesión*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2013; *Luces de la Historia. Estudios de historiografía aragonesa*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 2014.

³⁸ María José SOLANAS: “Transferencias culturales: origen, desarrollo y aplicación al estudio de la historia de la historiografía española” en Ignacio Peiró y Pedro Rújula (coord.), *La historia en el presente. V Congreso de Historia Local de Aragón, Molinos, 2005*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 2007, pp. 379-392. Gustavo ALARES: *Diccionario biográfico... op. cit.*; ÍD.: “De caudillos, mártires y patriotas. El mito de los Sitios en la Zaragoza contemporánea (1958-2008)” en Pedro RÚJULA y Jordi CANAL (eds.): *Guerra de ideas...*, pp. 369-396; ÍD.: “La conmemoración del Milenario del Castilla en 1943. Historia y espectáculo en la España franquista”, *Jerónimo Zurita*, 86 (2011), pp. 149-180; ÍD.: «La génesis de un proyecto cultural fascista en la Zaragoza de posguerra: la Institución Fernando el Católico”, en Ignacio PEIRÓ y Guillermo VICENTE (eds.): *Estudios históricos sobre la Universidad de Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2010, pp. 373-381; “José Navarro Latorre (1916-1986): un americanista en busca de comunidad”, Teresa ORTEGA, Miguel Ángel del ARCO: *Claves del mundo contemporáneo... op. cit.*, Eduardo ACERETE, “La historiografía en el distrito universitario de Zaragoza”, Teresa ORTEGA, Miguel Ángel del ARCO: *Claves del mundo contemporáneo... Raúl MAYORAL: El cinco de marzo de 1838 en Zaragoza. Aquella memorable jornada...* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2014.

³⁹ Gonzalo PASAMAR, “El recuerdo de la guerra civil española durante la transición: los editores y las colecciones históricas y de memorias, *Historia social*, 77, 2013, pp. 49-67.

⁴⁰ De especial interés resultan los trabajos incluidos en Fernando WULFF y Manuel ÁLVAREZ (coords.): *Antigüedad y franquismo (1936-1975)*, Málaga, CEDMA, 2003. De Antonio DUPLÁ: “Una historia de España audiovisual y joseantoniana”, David ROMERO (coord.): *La Historia a través del cine: memoria e historia en la España de la posguerra*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2010, pp. 15-34. Junto a los numerosos trabajos sobre la figura de Bosch Gimpera de Francisco Gracia señalaremos *La arqueología durante el primer franquismo (1939-1956)*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2009.

⁴¹ Citaremos Francisco Javier CASPISTEGUI (ed.): *Historia y globalización. VIII Conversaciones Internacionales de Historia. Universidad de Navarra. Pamplona, 7-9 de octubre de 2010*, Pamplona, EUNSA, 2012.

³³ Ricardo GARCÍA CÁRCCEL y Eliseo SERRANO MARTÍN (eds.): *Exilio, memoria personal y memoria histórica. El hispanismo francés de raíz española en el siglo XX*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2009.

³⁴ Citaremos aquí sólo algunos ejemplos recientes: Ritama MUÑOZ ROJAS: “Poco a poco os hablaré de todo”. *Historia del exilio en Nueva York de la familia De los Ríos, Giner, Urruti. Cartas 1936-1953*, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2009. Nicolás SÁNCHEZ-ALBORNOZ: *Cárceles y exilios*, Barcelona, Anagrama, 2012.

³⁵ Javier PRADERA: “El descubrimiento del exilio en España”, en Nicolás SÁNCHEZ-ALBORNOZ (comp.): *El destierro español en América. Un trasvase cultural*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1991, pp. 235-242.

³⁶ Un grupo congregado en torno al *Seminario permanente de Historia de la Historiografía Juan José Carreras* de la Institución Fernando el Católico, dirigido por Carlos Forcadell, y al Proyecto HAR2012-31926, “Representaciones de la historia en la España contemporánea: políticas del pasado y narrativas de la nación (1808-2012)”, con Ignacio Peiró como investigador principal. <http://historiadorescontemporaneos.wordpress.com>

En este deambular por las geografías del difuso cultivo de la historia de la historiografía convendría no olvidar diversos equipos que mantienen actividades en este sentido: los trabajos auspiciados por Mariano Esteban desde la Universidad de Salamanca, el Seminario *Rafael Altamira* de la Universidad de Granada impulsado por Teresa Ortega, el *Instituto de Historiografía Julio Caro Baroja* de la Universidad Carlos III de Madrid y su *Revista de historiografía*, las propuestas enmarcadas en el análisis de la historiografía catalana, o el largo magisterio de Pedro Ruiz Torres y la sugerente labor de Anacleto Pons y Justo Serna desde la Universidad de Valencia.⁴² Y con menor presencia en este terreno en la actualidad, pero activos puntales de la investigación en décadas anteriores serían los referentes de Elena Hernández Sandoica en Madrid, Pedro Carasa en Valladolid, la conexión con la historiografía anglosajona de corte postmodernista del grupo de Miguel Ángel Cabrera o el núcleo de Santiago de Compostela con Carlos Bermejo al frente

Por último, resulta necesario reseñar un intento de internacionalización de relieve como es el proyecto europeo “cultura histórica” respaldado por la Comisión Internacional *History and Theory of Historiography*, de la Universidad de Barcelona.⁴³

Después de todo, solo nos queda reproducir a modo de conclusión las palabras de Ignacio Peiró para definir las relaciones entre la Historia y su historia:

un *camino seguro de la ciencia* cuya cuestión esencial se centra en la investigación problemática de los estudios históricos, o sea, de su naturaleza cognitiva, de los objetos, métodos y discursos de la historia; pero también, de los historiadores, de sus formas de representación del pasado y procesos de institucionalización profesional, de sus usos y hábitos comunitarios, de sus motivos académicos y ambiciones administrativas, de sus funciones sociales y compromisos político-culturales. Y todo eso, en la interrelación establecida por la historiografía con el espacio histórico real que concreta la geografía de su producción.⁴⁴

Esa es nuestra tarea.

⁴² Mariano ESTEBAN y Antonio MORALES (eds.): *¿Alma de España?. Castilla en las interpretaciones del pasado español*, Madrid, Marcial Pons, 2005, pp. 87-140. Anacleto PONS: *El desorden digital: guía para historiadores y humanistas*, Madrid, Siglo XXI, 2013.

⁴³ Puede consultarse su web en <http://www.culturahistorica.es>

⁴⁴ Ignacio PEIRÓ: *Historiadores en España*....p. 12